18 abril 1873
LIB 358 | N.º 1458

## LAS IDEAS DEL PADRE JACINTO

Tomamos del *Tempo* de Paris el extracto del discurso que pronunció el padre Jacinto el 5 de enero último en la reunion anual de la alianza evangélica:

No es, ciertamente, sorprendente, pero sí, sin embargo, profunda tristeza, sabiendo, en medio de los que aman, a invitado a hablar como tal en una reunion de protestantes. En esta invitacion, que se reconocerá mas aun de lo que me honra, veo una muestra preciosa de vuestra simpatía, un testimonio nuevo de la amistad y cariño de los de vosotros mas eminentes por saber, por carácter i apoyo de mis pruebas i sacrificios. Veo en ella algo mayor i mas noble todavía: una prenda de union entre catolicos i protestantes, i para decir todo mi pensamiento, entre el catolicismo i el protestantismo.

Por largo tiempo nos hemos odiado, o al menos hemos visto en vosotros unos herejes, porque los protestantes no habeis visto en nosotros sino idólatras, i hemos olvidado que unos i otros somos cristianos. En cuanto a mí, he comprendido que, en la realidad de una vida superior a nuestros errores inevitables i a nuestras secundarias divisiones, vivo en comunion con todos los que, bautizados en ese santísimo nombre, unico que embalsa el sin fondo de nuestra fé, confiesan nuestro Señor, adoran al mismo Cristo, Hijo de Dios i Redentor de los hombres. Recuerdo ahora lo que decia hace cuatro años en Nuestra Señora de Paris: «Dejad que estrache mi mano con la de esos cristianos, sinceros en su creencia, que, aunque tambien ellos aman a Dios i a su Cristo, detestan aquí con ellos el horroroso cisma. ¡Qué bueno, qué delicioso ser hermanos i hacer juntos! Jesus, si no ya en la iglesia visible, al menos en el alma de una nueva iglesia invisible i real.

He dicho mi pensamiento que en mi presencia tantas veces he oido, mi juicio con precaucion entre el protestantismo i el catolicismo. Hay en ellos dos formas del cristianismo, dos elementos a contrario i por consiguiente irreconciliables, pero esos elementos están mas unidos a perfeccion, porque son falsos. Para no citar sino dos ejemplos, ahí está el individualismo, primero, el principio de nuestra fuerza, que hace hoy i nos ha hecho los seglares a los sacerdotes, i luego a los obispos, i hasta al papa, para realizar por fin esa contradiccion que es el mal, en que no nos sostiene pueda el mundo. La iglesia soy yo! Ahí está por otra parte, en el protestantismo, el principio que consiste en absolutizar no menos apresurado su relativa tambien, el de la conciencia individual, sin tomarse con la conciencia colectiva, libre de toda autoridad en el presente, de toda tradicion en el pasado, i que se atribuye para sí mismo el derecho tal de interpretacion, que todo protestante puede decir a su manera: pues los extremos se tocan, son reconciliables. La iglesia soy yo! Lo que hace que la union del protestantismo al catolicismo sea posible, deseable, necesaria, es que frente de estos elementos antitéticos contienen otros, engendrados i separados por desgracia los unos a los otros por la ceguera de los hombres i de los siglos, porque no pueden sino combinarse en una vida i armonizarse tambien. Así, mientras que el protestantismo representa de su modo mas especial la libertad del individuo cristiano, la diversidad de tendencias, de sistemas orientadores, el catolicismo pone en su union, a la autoridad, la unidad superior de la iglesia universal. Así aun, la sencillez i la sinceridad espontánea del culto protestante por una parte, i por la otra la poesía elevada, la ternura intima i la unigualdad armoniosa del culto catolico, no pueden sino ganar al acercarse i completarse mutuamente.

La iglesia del porvenir—esa iglesia que no basta decir que aun se preparan preparar—no será ni catolica ni protestante, no si sentido estrecho que en las i estas dos palabras: será esa iglesia del hombre no es sólo capaz de protestar, porque su corazon no es sin duda de entrañas. *Debe* es nuestra mas grande verdad: *soy* es mas que *acepto*. En esta empresa de fusion i de preparacion, revuelve cosas etiquetas, i reconociendo a veces cosas en el fondo, la iglesia catolica ¿Dirá la iglesia: *Las iglesias catolicas*? Pues a la vista de todos está que el cristianismo está dividido en dos iglesias mas grandes, enfrentadas que lo fueron jamas el catolicismo i el protestantismo. La iglesia de la Cristiandad romana i la iglesia de la reforma catolica. De cada lado vuelven a ver lo que pasa en el resto del mundo, en Alemania, en Suiza, en Oriente, i mantener en el orden religioso la misma lucha de ideas i de sistemas que se ha perdido en Francia en el orden político. Por otra parte, las iglesias no el asaz del cristianismo, i para vivir pide vuestras creencias. No quiere sustancia sino solo ornamentos.

Creyeron que la iglesia de la infalibilidad, por no ser sino por la conciencia que la abrazan, por su sistema, a fin de que permanezca, por sus creencias que la alimentan, a fin de que revivan. Su sistema ultramontano es un hecho [illegible] principal a la educacion del genero [illegible] de los niños, al progreso [illegible] de las sociedades humanas. [illegible] en particular no tiene enemigo [illegible] sino el individualismo mismo que le [illegible]. Dios es el papa! [illegible] es el individuo [illegible] Dios es el mas! El [illegible] después, no hace sino preparar el mas es segundo!

[illegible] que la iglesia de la reforma catolica, por lo que recibe el nombre de antiguas [illegible], porque han comprendido el sentido de sus creyentes [illegible] traer una revolucion [illegible] i buscar el porvenir en el pasado. Este poderoso movimiento debería [illegible] en Francia a tal punto respetado [illegible] religiosa de nuestra [illegible] imposibles de [illegible] Tuvo un punto de partida en [illegible] de la Universidad, en la libertad [illegible] todo es la indigna [illegible] de nuestros [illegible] hermanos.

## UNA VISITA A EMILIO CASTELAR

El [illegible] en España durante los [illegible] que se hallaba en este viaje tan [illegible] que [illegible] Castelar.

Después [illegible] de Madrid [illegible] de la noche i mas.

Aquí [illegible] por la noche. Los [illegible] Castelar llegar después de la [illegible] se ofrecen sentar sobre todo Dios [illegible] de la mañana, i me mucho [illegible] en una calle al despertar el sol, que [illegible].

Me presenté para [illegible] de Castelar a las [illegible] de la.

Una Emilio es un gallardo hombre de cara [illegible] que representa apenas treinta [illegible] i grueso, lleva cabeza sobre un labio [illegible] a pesar de esto mal aseamos en [illegible] i tender que la [illegible] Castelar [illegible] el respeto.

[illegible] Salamanca, [illegible] Madrid [illegible] Castelar por un [illegible] en [illegible] XIX [illegible] XIII.

[illegible] Castelar por un [illegible] Es el siglo XIX [illegible] XIII.

[illegible] de Madrid, de valenciana estatura [illegible] española se estrella, para [illegible] Lamartine español, porque Castelar [illegible] que es politico, es la [illegible] de republica moderada. Castelar le tiene un respeto filial, que es harmonia le derrotó en [illegible] alteracion de cada momento i se entiende materiales.

La sala se modesta, al comedor espartano en los muebles, pero a las horas de la cena es inclina bajo el peso de productos de todas las provincias de España.

Las frutas, los dulces, las conservas, nacen ahí como por encanto en el calor del entusiasmo que en elocuencia sonora o idealinjusta subiera desde las Columnas de Hércules hasta el presente de Bidasoa.

Este comedor lo llenan desde diez años los diputaciones interminables de republicanos protestantes. I sin embargo Castelar es desprecialo i aborrecido casi por los hombres de accion de su partido, porque es un pensador, i sobre todo un hombre honrado.

Si es honrado, se sabe al sentar en su gabinete de trabajo, en que al omnipotente Cristiano tiene que permanecer diez horas por dia arrojado en escribir para los periódicos americanos, a fin de ganar su pan cotidiano. De ahí proviene su amistad al señor Varela, redactor en jefe del Americano, su principal editor, su vulgarizador transatlántico i su inagotable banquero.

No es preciso permanecer mucho tiempo con este pensador inofensivo para aperciberse que se tiene ante los ojos un misionero político que hubiera hecho un admirable apóstol. Tiene ademas las costumbres puras i la impersonalidad que movieran tanto a los predicadores de nuestro evangelio. Este orador no es un hombre, es una llama sin humo.

Las pasiones no tienen en él no hace si fuera, i ha tratado siempre a las mujeres como criaturas sérias: trabaja i hace [illegible], tal aquí su vida.

Pero a decir la verdad, desde que llegó a ser ministro republicano ya no vive, divaga i desarrolla, empujado por sus ideas [illegible].

Por un lado las teorías insensatas de la escuela a que pertenece i que es la de los desorbitados alemanes.

Por otro, las responsabilidades sociales que impone el poder i que en alma franca recuerda vivamente su fin, las exageraciones de los hombres i amigos que mas de una vez ya le han echado en rostro epítetos de traidor i cobarde, i que le gritan a cada rato desde que ha llegado al poder

Con todo si no nos renegas!

En un estos sentimientos ignoro que debe buscar la explicacion de los telegramas a Garibaldi, haciendo juego con los memorandums conservadores dirigidos a Saraga, i notas, ora agrias, ora suaves enviadas al señor de Olózaga.

Tengo por otro conducto la mayor parte de las noticias que os doy aquí, pues si aprieto si he podido hablar con él. La deben una serenata, i el pobre grande hombre se tocó instantes mañana para aprotar las de centenares de perros que habian tomado su habitacion de asalto, no bastando sus pulmones para contestar a cada apóstrofe con un discurso.

Sin embargo encontró el medio de decirme cosas interesantes i peliagudas, como todas las que salen de su boca.

Hacemos con la España, dijo, la hombrera de la democracia europea; fundaremos una republica que realizará el ideal del progreso científico i de la prosperidad cosmopolita. Tos tendrán asiento en el banquete de nuestra redencion i de nuestra regeneracion, de cualquier parte que vengan, si es que marchan hacia la verdad eterna que es la libertad!

Pero don Carlos? dije sinceramente.

Don Cárlos no es nada.

¿Cómo la España que venció en Roncesvalles al mas grande capitan de la edad media, a Carlo Magno, se Paris al mas grande capitan del Renacimiento, i en Bailen a Napoleon, el mas grande capitan de los tiempos modernos, no haria nada de un nieto de Cárlos IV?

No supe qué contestar a tal torrente de poesía bíblica, i me confundí con la muchedumbre.

Mañana diré a Ud. lo que he saludo ahí, porque sería penoso para mi hoy dar un golpe de la vení de donde anda: he pasar en los del grande Emilio, a la calle donde ha visto tantas cosas estrafalarias.

Con embargo, esta calle corre hasta perderse de vista, debajo la fachada de la casa de Castelar.

# EL FERROCARRIL

SANTIAGO, VIERNES, ABRIL 18 DE 1873.

Si los ultramontanos no son los leones del dia, son a lo menos el tema de las discusiones del dia. ¿Quién sé en ellos la idea que sea, quién la mancha de sangre que se estiende, quién una perpétua amenaza contra las tendencias liberales del espíritu moderno.

Pero si Emilio Castelar asegura que los ultramontanos no son nada de eso. Quieren la libertad i quieren el progreso con profunda sinceridad. Solo se niegan a dejar a la libertad como los mercaderes entraban en el Japon, pasando sobre la cruz. El Intransigente cree que no es su mejor de ellos para darles ejemplarmente de liberalismo.

La cruzada del Intransigente es pura imaginacion. El liberalismo no violenta la creencia de nadie. Los perseguidores no son liberales aunque invoquen a la libertad. Que haya perseguidores que se llaman liberales, se nos que sucede; pero sus actos no pueden ponerse a la cuenta de la libertad. La libertad es el enemigo implacable de todas las persecuciones i todos los terrores, cualquiera que sea su color, su enseñorio o su bandera.

Si es cierto que el liberalismo disparo con frecuencia sobre las tiendas ultramontanas, es preciso averiguar por qué lo hace. Lo hace, desde luego, porque los ultramontanos disparan sobre él. En seguida, porque los ultramontanos resisten a las mas altas aspiraciones de la libertad.

Veamos qué quiere el ultramontanismo.

Quiere el predominio de su religion i de su religion, [illegible] i de [illegible] por el Estado. Tal pretension niega la libertad de las conciencias, pues impone a todos una creencia por cierta que [illegible] en la conciencia de [illegible].

Pretende de consiguiente que su religion sea la [illegible] i que las demas [illegible] de la libertad, es decir, que [illegible] de la libertad.

Pero don Carlos? dije sinceramente.

Don Cárlos no es nada.

¿Cómo la España que venció en Roncesvalles al mas grande capitan de la edad media, a Carlo Magno, se Paris al mas grande capitan del Renacimiento, i en Bailen a Napoleon, el mas grande capitan de los tiempos modernos, no haria nada de un nieto de Cárlos IV?

No supe qué contestar a tal torrente de poesía bíblica, i me confundí con la muchedumbre.

Mañana diré a Ud. lo que he saludo ahí, porque sería penoso para mi hoy dar un golpe de la vení de donde anda: he pasar en los del grande Emilio, a la calle donde ha visto tantas cosas estrafalarias.

Con embargo, esta calle corre hasta perderse de vista, debajo la fachada de la casa de Castelar.

Pero si no es el ultramontanismo, no cosa que pretendamos sobre los [illegible]. Dice que se aprieta en la ley, mas, lo que no dice, es que intenta por sostener esa ley. ¿Quién es los opuesto a la separacion entre la Iglesia i el Estado? ¿Quién el ultramontanismo [illegible] el reino [illegible] que se [illegible] columnas [illegible] es un [illegible] de los [illegible]? Quiere a que a mano de la religion oficial [illegible] de su privilegio para [illegible] i perseguir [illegible] el Mensajero i en primera [illegible] ultramontanismo.

Lo [illegible] nada mas natural que [illegible] el ultramontanismo [illegible] Santiago [illegible] primeros disparos [illegible] la vanguardia.

En buena hora que los ultramontanos no admitan el matrimonio civil. Pero, ¿con qué derecho, si no liberales, impondrán a esos [illegible] a quien [illegible] el matrimonio i se juzga [illegible] para constituir su hogar cercano. I con familia legal? ¿Qué dirian los señores ultramontanos si se les prohibiera dar a sus matrimonios la bendicion de la Iglesia, o la que tanto valdria, si se arrebatara un derecho de contraer matrimonio? Protestarian con perfecta justicia i nos contarian entre los primeros que dijesemos aire a su protesta. Su justicia seria tan clara como es clara la de aquellos que, queriendo cumplir, aumentran en su camino tropiezos de toda especie cuando no admiten el matrimonio religioso.

«No vamos, dice con mucho razon el Intransigente, cómo sería una exijencia de la libertad el odio, la persecucion i el aniquilamiento de la Iglesia de Jesucristo i de cuanto i de nuestra pertenencia. Al contrario, desde un punto sociocrisiano opinion no nos imajina que es posible que cuantos de nuestra fé sean de todo punto imposible que la amen i la sirvan aquellos que ante la miran como una máquina de guerra encontra los que no participan de sus sentimientos antimodernos.»

Cierto. Tales jentes no son liberales ni quieren la libertad. Todo lo que quieran, es ser gendarmes, victoria, autoridad. Pero ¿dónde están esas jentes entre los verdaderos liberales? Nosotros no las conocemos, i si esas jentes existen no son sino autoritarios perdidos en los hogares de la libertad. Si ha sido posible limpiar nos todos los mares de piratas, aun no ha sido operar de misma limpia en los mares de la política. La libertad no responde de los monstruosidades que nos ven poder, son los primeros que la arrojan por la borda.

Pero, mientras tanto, si en la lógica de la libertad no caben los hombres que hacen de ella una arma de persecucion, ¿esos hombres tampoco caben en la lógica del ultramontanismo de buena cepa, de ese ultramontanismo que siempre mira hácia el pasado, como los musulmanes peregrinos realizan su cabeza hácia la Meca?

Cuestion que, si se interroga a los hechos, no resuelven como lo querria el Intransigente.

Esto explica i sus justifica las desconfianzas con que se acojen las protestas liberales de ciertos ultramontanos. No se ve a ese liberalismo que haga semenla, ni se cree en la fecundidad de la tierra en que siembra. Cada vez que se le acomete a la prueba de los hechos, cacia, se hace no estimada o olvida la cuestion, siempre que se trata del predominio de su Iglesia.

Esto no es para tranquilizar. Pero, queremos aguardar, porque sabemos que la razon siempre concluye por tener razon.

---

Parece que en Santiago i Valparaiso fué motivo de medidas considerables dejar libre la circulacion de carruajes i caballos durante la Santa Semana. En último resultado, tuvimos en Santiago unas cuantas horas mas de circulacion que en años anteriores. Tuvimos un progreso de circulacion, sucediendo que pinta bien la situacion política. En Valparaiso tambien se hizo algo curioso, no mas cuanto, desde el sello del intendente Echaurren, se permitia rodar de nuevo en media hora un carro del Ferrocarril urbano.

Las jentes se fueron por satisfechas.

Pero, ¿qué dirán ahora al saber que en Talca no se han interrumpido durante un solo dia de la cuaresma pública ni los negocios? Allá cada cual da lo que mejor le ha parecido.

Tuvimos que la libertad imposible en Santiago i en Valparaiso, ha sido la libertad posible i la libertad probable en Talca. Se ha dicho o Tartaxeme i el fantasma se ha disipado. Agregaremos que no se olvide la leccion.

---

### LO QUE HAREMOS.

(Editorial del *Independiente*.)

Si los dos o cuatro diputados de nuestro partido llevados a la cámara por la última eleccion no son los leones del dia, están en peligro inminente de serlo. Quieren es dictrar contradictos i multiplicándolos hasta formar de ellos un imponente grupo, quienes se entretienen nuestro como cómicas mascaras de espanto el coraje que han de imponer a la política, i quienes, por último, se esfuerzan en descubrir la impresion de jabalí o de cefalo que ha causado en ellos la última eleccion.

Los ultramontanos dicen ¡con indiscreto, vamos, resistencia, insistia, constancia, ecc! ¿El presidente de la república marchará con ellos o les volverá la espalda? ¿Ellos se creen favorecidos o perjudicados, i en la cámara tomarán por la derecha o por la izquierda? Tales son las preguntas que muchos se hacen, i a las cuales contestamos que nada sentimos contestar porque nada tenemos que ocultar, quisiéramos dar, en la medida de nuestros informes, de nuestras convicciones i de nuestros sentimientos, una respuesta satisfactoria.

Pero antes de satisfacer las curiosidades a que aludimos, creyéramos dar las gracias a nuestros las formulas por el honor que ellos imprimen para nuestros amigos políticos. En efecto, si todos nos que alguna vez la encesta de los diputados de nuestro grupo, pensaba en los que le siguen o le dejan, la persuasion de que irán a la cámara, no para saber qué hacemos i juzgar del lado del [illegible] que sepa, sino con un programa i con el propósito firme de servirlo.

Por otra parte, dudar de nuestros sentimientos estudiar i de nuestra actitud futura, equivale a desconocer que nuestros vapores de tener un juicio propio sobre la situacion política i la independencia necesaria para ejercer la soberanía con ese juicio, que no es en nuestro interior en los tiempos que corren.

Ahora ¿tenemos nosotros i cuántos nosotros? Si de siguiente de la eleccion, dijimos, con la desconfianza de quien conoce elementos mentales a la causa i a la de un empresario, que no nos sentimos ni mas fuertes ni mas felices que en el pasado. Mas o menos conservamos nuestras posiciones. Dijimos esto, i hoi nos ratificamos en lo dicho. Cuando nos agrupamos nuestros, cuestion como quieran a nuestras las fuerzas de su unidad.

Lejos es donde nuestra fuerza consiste, porque a la verdad, nuestra posicion es nuestro valor para sostenerlo lo que somos, i encontramos en seguida los adversarios i los tácticos presidentes de nuestros presidentes liberales, que no saben a punto fijo si lo que deben sentir, si lo que deber hacer, i que indican con mucho, i dentro i esperan, i repentinos tocan al redoble de sus ejes, que involucrados sentimientos hacen en todos a nuestros ánimos.

La eleccion es para nosotros infalible, no se puede ¿quién? ¿el ministro, un ministro de Egaña Lazcano con prestigios, cómo i sentimientos verdaderamente nuevos. Ni hai entre que no publicamos, el dualismo de que nos sepa, ni nos toque que no alegrarse, ni medio que nuestro nombre de ese lugar sus dudosos intentos. El electorado no quiere para Chile ni progreso, ni paz, ni libertades. Es necesario a la libertad ¿para qué hablar? La libertad es el blanco de nuestras ideas, la pendilla que le dirigen, el fantasma que le espanta. Le persiguen en todas partes i bajo todas sus formas: en la prensa, en la tribuna, en las cátedras, en la enseñanza, en los hogares i hasta en los cementerios. Si no existe de una hogarera en cada plaza para quemar los que no piensan como él, despues de haberles pasado con mordaza i de haber amordazado la lengua con sus pertinaces costos, no es por falta de voluntad, es por falta de poder. ¡Qué pudiera i veríamos!

Tal es, sin exajeracion alguna, la idea i unos cuantos pilos han hecho formarse a sus chas jentes sensatas, por no decir sensatas de nuestros hombres i de nuestra sociedad.

Como se ve, sus ideas no es mui diversa la que los paganos se formaban de las dos i de las prácticas de los primeros cristianos. ¿Pero qué diferencia en favor de la primera de aquellos! Los cristianos de los nuestros siglos vivian en la oscuridad, i en cierto punto guardaban el secreto de sus ideas i de sus propósitos. Nosotros, estraño que los explotadores de la sociedad humana hicieran abundante en ella.

Pero ¿qué disculpa tienen los que tan pronto se dejan embaucar en esta tierra donde todos nos conocemos i donde cada uno tiene en la prensa i en el congreso presentantes que no desperdicia oportunidad para publicar a todos los vientos sus dolencias? Si los que no ven si oyen porque tienen los ojos i se tapan las orejas, a fin de perder la fé del embaucero que tienen su preocupaciones sociales, quisieran ver i oir, se avergonzarian del ridículo papel que estan desempeñando. Entonces se sonreirian que sus pretendidos maestros, radios de cerca, no pueden imponer miedo a los niños. Entonces, a fuer de leales, dirian que reconocen en todos esos mismos independencia, desinteres i patriotismo, tendrian que confesar que alguno ellos conservan con una hoja de servicios a la libertad, al progreso moral, literario i político de Chile tan nutrida si no mas que las mas nutridas con que cuenta su pueblo.

Disipadas las ilusiones i consumidas realidades, es cierto no otra mas de lo que un hombre íntimamente penetrado de para entrar a la tierra prometida de la libertad no es preciso entrar como los cuarenta entraban al Japon, pasando sobre la cruz de Cristo.

Nosotros, en efecto, haciendo un escrupuloso exámen de conciencia, no encontramos otra clase de demarcaciones entre nuestro i el campo de cualquier hombre honrado que sepa lo que es la libertad i quienes la ama. No vemos cómo sería esa antijedad de la libertad el odio, la persecucion i el aniquilamiento de la iglesia de Jesucristo i de cuanto le pertenezcan. Al contrario, desde un punto de vista sociocrisiano opinion no nos imajina que es posible que en nuestro hombre que cuenta de nuestra libertad, no de todo punto imposible que la amen i la sirvan aquellos que la miran como una máquina de guerra contra los que no participan de sus sentimientos antimodernos.

La anterior digresion nos sacará cuidado a cuanto se preocupan de la actitud que los diputados de nuestro círculo tomarán en la cámara. Esa actitud será la que han tenido siempre, porque no pueden otra. Ellos harán lo que puedan por la libertad i el progreso, sin preocupacion de los compañeros de viaje; i nos es natural que prefieran hacerlo en las numerosas compañía, no habrá ninguna, buena i numerosa que sea, capaz de cosa interesante a dejar el camino recto por el de Marcharán a la libertad con mas o que los que se llaman liberales i que no se llaman radicales; pero si con arbor, si, si, si nadie pedir de ellos a pasos cortos para llegar a la libertad. I esto, porque de que la crea no se basta atravesar el camino que lleva a la libertad, sino constantemente con fuerza, i como arijan i su guardia de ella, sobre la misma estatua con las lanzas abiertas, dirigiendo a hacer jornada a todos los hombres de buena voluntad.

En dos palabras, ignoramos si en la presente legislatura estaremos con el gobierno o contra el gobierno. Con los liberales moderados o contra los liberales moderados, con radicales o contra los radicales; lo hemos sostenido i que pedimos proteger desde ahora es que hemos de poder siempre con aquellos que, respetando nuestras creencias salgan marchen decididamente hácia la libertad contra aquellos que, so pretesto de libertad, atentan contra esas creencias, pretendan imponer a la libertad esa atmósfera

---

### ACTOS OFICIALES.

Ministerio del interior.—Se ha mandado establecer una estafeta en San Pedro de Quillota i se espera que haga el servicio de dicha ponto i la ciudad de Vichuquen.

—Se ha nombrado miembro del consejo escolar del ferrocarril del norte a don F. Mattai.

---

Ministerio de justicia, culto e instruccion pública.—Se ha admitido a don Pedro F. [illegible] la renuncia que ha hecho del empleo de delegado de la seccion universitaria, ha nombrado para que le reemplace, en calidad de pro-tempore, a don Enrique Grez el cual será subrogado por don Rosario Molina en los destinos de inspector i secretario que deja vacantes.

—Tambien se ha admitido a don Eloi Pomeroy la renuncia que ha hecho de cargos de tasador de costas i contador de partes del departamento de Valparaiso, ha nombrado para que los desempeñe a Anacleto Dufles.

---

Ministerio de hacienda.—Se ha concedido licencia por dos meses para restablecer su salud al oficial 2.º de la contaduría de la aduana de Valparaiso don Félix Martinez C.

—Igualmente se ha concedido una licencia de dos meses para restablecer su salud al oficial de la misma oficina don Ramon Pérez.

—Se ha decretado lo siguiente:

Santiago, abril 16 de 1873.—Vista la solicitud que precede, estudiadas convenientemente dias antes el plazo fijado a la nueva aduana de la Unidad Nacional de Iquique por decreto de 22 de agosto del año próximo pasado, que dar cumplimiento a lo dispuesto en el art. 355 del Código de Comercio.

Tómese razon, comuníquese i publíquese.—Errázuriz.—*R. Barros Luco.*

---

### ADMINISTRACION DE JUSTICIA

CORTE DE APELACIONES.

Santiago, abril 16 de 1873.—Vistos: Después de verificado el sorteo de valor apuesto entre los Rengo a José Rio, Zenaro Morin, José Roman, José María Gomez Espinosa, José Castor i Felipe Dagoitia [illegible] entre otros [illegible] del mes del barrio de los [illegible] del asesinato de [illegible] perpetrado en la noche del 8 de [illegible] del año próximo pasado, se [illegible] al gobernador de Cauquenes, don Juan Antonio Lazcano Valdés, para al [illegible] de su [illegible], para [illegible] la respuesta [illegible] que se [illegible] el [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible]